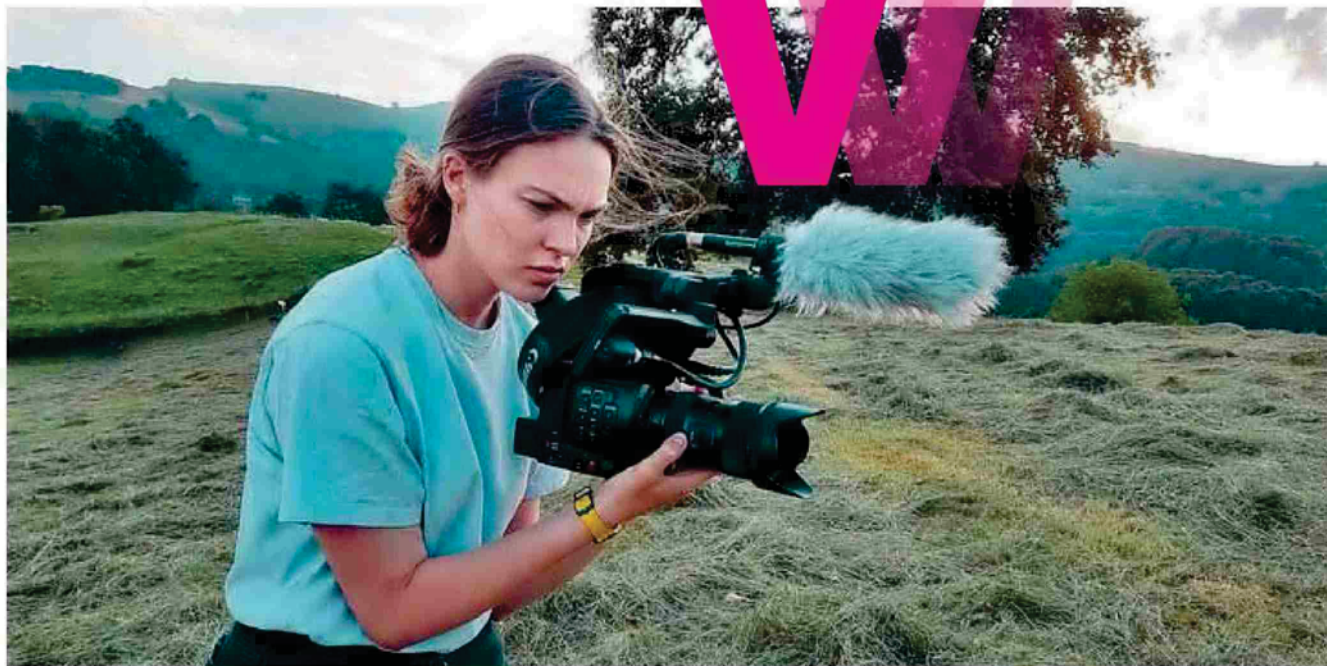


VIVE EL VERANO



María Monreal, rodando en el Valle de Baztan el cortometraje de ficción *Cuando crece la hierba*.

CEDIDA

NEREA ALEJOS
Pamplona

Cuando estaba estudiando Bachillerato en el colegio Carmelitas de Pamplona, María Monreal participó en un vídeo donde ella y sus compañeros de clase decían qué querían ser de mayores. "Chica Almodóvar", era la frase que acompañaba a la imagen de María Monreal. "Cuando era pequeña, nunca me imaginé que podría ser directora de cine, porque todos los directores que conocía eran hombres", cuenta. A sus 25 años, esta realizadora pamplonesa ha logrado sacar adelante varios proyectos como cineasta independiente. Su primer largometraje, *Con los ojos abiertos*, fue premiado en 2019 en el NIFF y se puede ver en la plataforma Filmin. Ese mismo año comenzó a rodar *Gaueko*, cortometraje de ficción con el que compete en la actual edición del NIFF. Basado en una leyenda de la mitología vasca, *Gaueko* ha sido seleccionada en varios festivales, entre ellos el Winterthur International Short Film Festival, el mayor festival de cortometrajes de Suiza, que se celebrará en noviembre.

¿Cuándo se dio cuenta de que quería ser cineasta?

Cuando estaba estudiando Periodismo, pasé medio año de intercambio en Chile y allí tuve la oportunidad de aprender bastante sobre cine documental. Volví a Pamplona con la idea de hacer un documental como trabajo de fin de carrera. Fue entonces cuando apareció en mi vida la protagonista de mi primer largo largometraje, Alba. Con ella rodé *Con los ojos abiertos*. Estudié Periodismo porque me atraía la idea de contar historias reales, pero a la hora de

“Me cautivan mucho las historias sencillas”

María Monreal Directora de cine

En 2019 ganó el Melitón de Oro del Navarra International Film Festival (NIFF) con su primer largometraje, 'Con los ojos abiertos'. Tras haber creado su propia productora, este año vuelve al NIFF con 'Gaueko'



Fotograma de *Gaueko*, cortometraje de ficción rodado en Esnós y Urdax.

CEDIDA

rodar este documental encontré una libertad mayor y una cierta poética a la hora de narrar.

¿Cómo conoció a Alba?

Yo estaba en una cena de mi escuela de teatro y de pronto pasó Alba por delante de la mesa en la que yo estaba sentada. Nos llamó la atención y todo el mundo empezó a hablar de ella. Por ejemplo, contaron que había estado en Rumanía cuidando vacas, que vivía

de okupa... A veces ves pasar a alguien y sientes que esa persona es especial. A mí me pasó eso con Alba. Me quedé dándole vueltas a la cabeza, pensando que Alba tenía detrás una historia interesante. El siguiente fin de semana fui a verle actuar en una obra de teatro, y luego le esperé a la salida. Entonces le dije directamente: "¿Te importaría que hiciera un documental sobreti?". Se quedó parada dos se-

gundos, me contestó que sí y me dio un abrazo. A los dos días ya estábamos grabando.

En 2019, *Con los ojos abiertos* logró el Melitón de Oro del NIFF. Para usted, ¿cuál es el valor de una historia como la de Alba?

Yo pasé tres meses con Alba. Todo fue muy natural, y esa relación también se plasma a través de la cámara. Grabé sin ningún tipo de guion, y al final monté el documen-

tal en solo una semana. ¡Casi me volví loca! Creo que la historia de Alba tiene algo muy genuino y muy fresco. Es una historia totalmente real, también por lo que Alba transmite. Puedes estar de acuerdo o no con ella, pero te hace reflexionar sobre muchos aspectos de la vida. *Con los ojos abiertos* se ha proyectado en sitios muy diversos y con públicos muy distintos, y siempre te deja pensando.

Este año ha vuelto al NIFF con *Gaueko*, inspirada en una leyenda de la mitología vasca.

Yo quería rodar un proyecto de ficción en Navarra y Laura Donázar me pasó el guion de *Gaueko*. Me gustó la sencillez de la historia. Hoy en día, es muy difícil contar historias sencillas. A veces, les damos demasiadas vueltas o giros. En mi caso, me cautiva muchísimo la sencillez. También me encantó que *Gaueko* refleja una relación entre abuela y nieta, y cómo se transmiten los cuentos y leyendas de generación en generación. Creo que todas esas historias tienen detrás algo muy real: son un reflejo de los miedos y preocupaciones del ser humano.

En 2020 creó su propia productora, Cambur, enfocada al cine social.

Me apetecía trabajar por mi cuenta, ser dueña de mis proyectos y centrarme en ese tipo de historias. Estoy muy contenta porque la productora marcha bien y me gusta la independencia que me da. También realizo trabajos de publicidad porque es la manera de sobrevivir, pero siempre trato de aportar mi propia mirada. Ahora mismo estoy en el proceso de escritura de un largometraje de ficción en el que quiero hablar de la maternidad no buscada y también sobre qué es el instinto maternal.

“En el cine, a veces se cuentan historias que no reflejan a las mujeres reales”

María Monreal es la promotora de la delegación navarra de la Asociación de Mujeres Cineastas y de Medios Audiovisuales (CIMA), que se presenta hoy

Dentro de las actividades del NIFF, hoy se presenta la delegación navarra de la Asociación de Mujeres Cineastas. ¿Cómo surgió esta iniciativa?

El pasado diciembre estuve en Madrid con la presidenta del CIMA, Cristina Andreu, y me comentó que en Navarra sería interesante crear una delegación porque aquí se está haciendo mucho cine. Cogí la idea y la llevé a cabo. En Navarra estamos muchas mujeres trabajando en el mundo del cine y no nos conocemos. Lo que más me motivaba era la idea de hacer equipo y de que podamos trabajar juntas. Ahora estamos veinte socias con perfiles de todo tipo: directoras, guionistas, actrices, productoras... Tenemos a gente como la directora Ana Murugarren, que es una de las pioneras, y también está saliendo una nueva generación de jóvenes cineastas muy interesante.

El principal objetivo del CIMA es fomentar una presencia igualitaria de las cineastas y profesionales del sector. ¿Cuáles son las dificultades para lograrlo?
 Históricamente, el mundo del cine ha sido prácticamente masculino al cien por cien. Poco

a poco las mujeres estamos cada vez más presentes, pero el número de mujeres que trabajan en proyectos cinematográficos sigue estando por debajo del 40%. Por otro lado, el mundo de la ficción suele ofrecer un modelo de mujer que no se corresponde con la realidad. Se cuentan historias que no reflejan de una manera realista cómo actuamos o pensamos las mujeres. Creo que por eso necesitamos que haya mujeres dentro del cine, para ofrecer una representación real. Creo que a veces falta una visión femenina en las historias que se cuentan. Por ejemplo, una actriz de cincuenta y tantos años lo tiene muy difícil para trabajar en el mundo del cine. A partir de cierta edad, las mujeres tienden a convertirse en personajes secundarios.

En los últimos años sí se están viendo personajes femeninos más potentes o con mayor peso.
 Sí, hemos podido ver películas como *Las niñas* de Pilar Palomero, *Libertad* de Clara Roquet o *Viaje al cuarto de una madre* de Celia Rico, donde los personajes femeninos son los protagonistas y realmente se cuenta lo que pasa por su mente.

En su caso, ¿ha vivido alguna dificultad añadida por el hecho de ser mujer?

Como cineasta no he tenido problemas, porque siempre he trabajado por mi cuenta y he podido elegir a mi equipo. Yo lo he notado más en otros ámbitos. He ido a hacer trabajos de publicidad y vídeos de eventos donde tenía que ponerme a grabar algo junto a otros compañeros y a veces he sentido que me podían subestimar. Quizá en mi caso también influya la edad. Así, de primeras, te pueden ver como una persona inexperta. En esas situaciones, veía que yo misma tenía que ponerme en valor.

Como delegada del CIMA, ¿qué le gustaría conseguir?

Me gustaría que se apoyara más el talento de las mujeres que trabajamos en el sector audiovisual de Navarra. Para ello nos iremos reuniendo con distintas instituciones. Por otro lado, el CIMA suele organizar varias actividades en otras comunidades y nos gustaría traerlas aquí, como la muestra de cortometrajes *Cine en corto*.

EN FRASES

“Me gustaría que se apoyara más el talento de las mujeres que trabajamos en el sector audiovisual de Navarra”

DNI

María Monreal Otano. Pamplona, 1996. Estudió en el colegio Carmelitas. Graduada en Periodismo (Universidad de Navarra). En 2018 rodó *Con los ojos abiertos*, documental que realizó como trabajo de fin de grado y que fue galardonado a mejor película en el Navarra International Film Festival. También recibió el premio Teobaldo al trabajo periodístico sobre Igualdad. En 2019 fundó Cambur Producciones, productora independiente centrada en el cine social. Entre otros proyectos, ha rodado *Cuesta*, *Toda la vida* y *Gaueko*.